



Queridos jóvenes de JMV:

Es la primera vez que me pongo en contacto directamente con vosotros y posiblemente, tendría que haberlo hecho antes o más veces durante estos 4 años que llevo en el Consejo Internacional de JMV.

Voy a presentarme: me llamo M^a Jesús, aunque mis amigos me llaman Chus. Pertenezco a la provincia de Gijón y vivo en Santiago de Compostela donde soy profesora en un colegio de las Hijas de la Caridad. Mi comienzo en JMV fue casi por casualidad, mi permanencia no. A lo largo de los años, algunos mejores que otros, de más participación o menos, me fui dando cuenta que JMV me ofrecía algo que me servía para mi vida: me había formado en un montón de valores, en la forma de actuar ante diferentes situaciones y sobre todo, por ser vicencianos, una cercanía y preocupación por mejorar situaciones de personas que lo necesitan(o al menos, intentarlo). Así llegué al 2005 y a una nueva Asamblea General, donde responsables de todos los países de JMV, iban a elegir un nuevo Consejo Internacional. Animada por el Consejo Nacional de entonces y apoyada por el Provincial me presenté. Aceptar iba a ser un reto para mí y nunca creí que podría salir elegida. Pero así fue, junto con otras 4 jóvenes de diferentes continentes. El miedo del comienzo fue grande, lo desconocido siempre asusta un poco; pero es un trabajo en grupo en el que uno no se encuentra nunca solo.

Así que mi experiencia en estos años es muy positiva: me ofreció la posibilidad de conocer a personas de diferentes países, con las mismas inquietudes que yo aunque la cultura y costumbres fuesen muy diferentes, el trabajo que se realiza en los distintos países(cómo una misma fe puede unir a tantas personas, cómo el mensaje de la Buena Nueva aúna a jóvenes, Hermanas y Padres en una tarea común), me enseñó a trabajar en equipo, aunque fuese en la distancia; a respetar opiniones, a tomar decisiones, a ponerme en el lugar del otro o de otros, a ver las cosas de manera global, como un todo y no como partes independientes, a sentir que JMV es de verdad Iglesia en muchos países, que el servicio a los pobres no es dar lo que sobra sino que es compartir(en muchos países pobres, los pobres ayudan a los que lo son más), a aceptar las dificultades como algo positivo, que ayuda a crecer. Es una experiencia muy enriquecedora que sigo viviendo, con mucho cariño e ilusión.

Se acerca la 3^a Asamblea General. Yo os animo a que penséis que JMV es de todos y todos somos responsables de su buen funcionamiento y organización. Se necesitan personas responsables y con ganas e ilusión, para presentarse como voluntario al Consejo Internacional. A muchas personas, el enfrentarse a algo desconocido les da miedo y se acobardan, a otras les anima y se crecen. No tengas miedo a los retos y deja que la providencia, que Dios actúe, Él es quien en realidad nos elige para formar parte de su plan. Como marianos, tenemos el ejemplo en María: aceptó las decisiones de Dios. Ella dijo sí.

Me encantaría ver nombres españoles en las elecciones. Nombres que representan a jóvenes comprometidos. Déjate animar y no tengas miedo.

Un saludo cariñoso

M^a Jesús García
Consejera Internacional de JMV